



Valeria Mangraviti, *L'Odissea marciiana di Leonzio tra Boccaccio e Petrarca*, Textes et Études du Moyen Âge 81 (FIDEM), Brepols, Barcelona-Roma 2016.

El presente volumen, financiado por la Fundación Ana María Aldama Roy de Estudios Latinos en su IV Premio Internacional de Tesis Doctorales y publicado en Brepols como parte de su excelente colección *Textes et Études du Moyen Âge*, ofrece la edición del manuscrito Marc. Gr. IX 29. Dicho manuscrito, autógrafo de Leonzio Pilato, nos ofrece su traducción del griego al latín de los cinco primeros libros de la *Odissea*.

Comienza el tomo con una extensa introducción, que no es sino un estudio preliminar de la obra que aquí se edita, atendiendo a sus diversos aspectos. La autora ofrece en primer lugar un esbozo de las relaciones académicas establecidas entre Leoncio Pilato y los humanistas Petrarca y Boccaccio. Fue precisamente su relación con el florentino lo que propició su traducción de la *Odissea* del griego al latín, texto que nos ocupa, pues Pilato se embarcó en dicha tarea por sugerencia del propio Petrarca.

A continuación, se presenta una detallada descripción codicológica del manuscrito de la Biblioteca Marciana, en la que cabe destacar la presencia de una tabla con la disposición de los fascículos y sus signaturas, la cual proporciona al lector una idea sumamente clara de cómo fue confeccionado el volumen.

Poco se conoce, no obstante, de la historia particular del manuscrito en sus primeros siglos de vida, ya que el códice no cuenta con ninguna anotación que pueda clarificar su origen. Mangraviti descarta las hipótesis planteadas hasta la fecha por Allen y Pertusi (*cf.* p.xxxv) por falta de argumentos objetivos y se ciñe a la historia reciente del códice, ya que el volumen presenta una anotación de compra de 1823.

El estudio codicológico finaliza con un análisis de la escritura griega y latina de Leonzio Pilato, que presenta algunos fenómenos de interferencia entre ambos sistemas de escritura, y de los signos de puntuación utilizados en ambas lenguas; en este último apartado el lector habría agradecido notablemente una mayor claridad en la exposición, quizás mediante la ayuda de una tabla, herramienta que ya utilizó la autora al describir la composición del códice.

Continúa esta introducción a la edición con los aspectos ortográficos y textuales que presenta la obra de Pilato en su versión griega y el análisis del texto latino de Pilato. La propia autora advierte de lo incoherente y problemático de la ortografía leontina tanto en el texto griego como en el latino, lo cual le suponía un obstáculo a la hora de establecer los criterios ortográficos de la edición. No obstante, Mangraviti lo ha solucionado con acierto al decidir no regularizar las particularidades de la escritura del traductor italiano, práctica más aceptada en la edición de textos bizantinos y medievales en los últimos años.

El siguiente apartado del estudio está dedicado a la labor traductora de Leonzio Pilato en la obra que nos ocupa y su método de traducción. El respeto de Pilato por

el orden griego es altísimo y la selección de términos latinos a la hora de traducir *ad verbum* los términos griegos adquiere una cierta sistematización, en la medida de lo posible, de la que apenas se desvía el erudito. Se observa, pues, un criterio y una metodología que hacen de Leonzio Pilato un valioso traductor.

El estudio preliminar a la edición del texto de Pilato concluye con un análisis de las glosas y anotaciones marginales autógrafas, que constituyen en su mayor parte una suerte de comentario de Pilato a la *Odisea*, y con un apartado muy interesante destinado a las anotaciones de lectores posteriores del manuscrito que nos acerca a los primeros años de vida del códice. Es aquí donde Valeria Mangraviti ha sabido identificar como perteneciente a Boccaccio una de las manos encargada de las anotaciones marginales, que Pertusi había atribuido previamente a «un lettore attento che conosce bene Virgilio, pronto a cogliere gli echi, i passi ripetuti e preoccupato di trovare incongruenze» (cf. n.543). El resto de anotaciones pertenecen a Petrarca, ya identificado en estudios precedentes, y a diversos lectores anónimos.

En cuanto a la edición, objetivo principal de la investigadora Valeria Mangraviti en la realización de su Tesis Doctoral, es indudable que nos encontramos frente a un trabajo meticuloso y de gran envergadura: la edición alcanza un total de 894 páginas y recoge ambos textos, el griego y el latino, en un formato muy cuidado y práctico para el lector, quien puede apreciar rápidamente las correspondencias entre una y otra lengua.

En general, no se ha corregido en modo alguno el texto autógrafo: se han conservado puntuación, grafías, acentos, espíritus, errores, anomalías, etc., tal y como aparecen en el original, excepto en el caso del acento final de las palabras en el caso del griego, donde la autora adopta la costumbre moderna a falta de un acuerdo sobre la norma en época bizantina.

El texto se acompaña de tres aparatos que ayudan a recoger y señalar los diferentes niveles de intervención sobre el texto: el primero está destinado a todas las notas del manuscrito que no presentan variantes al cuerpo principal de los textos griego y latino; el segundo, a las variantes lexicales introducidas por ‘*vel*’, ‘*alias*’ y similares; el tercero, a las correcciones del propio Leonzio.

El resultado es altamente satisfactorio, aunque se echa en falta la presencia de una lista con las abreviaturas utilizadas en los aparatos para una mejor comprensión de los mismos por parte del lector. Además, en una obra de tal magnitud es inevitable la presencia de algún error tipográfico (por ejemplo, algunas palabras presentan un tamaño de letra menor, como ‘*cum*’ en la p.119 o ‘*est*’ en la p.462) que no sobrepasa lo anecdótico.

En definitiva, Valeria Mangraviti nos ofrece en este volumen un testimonio único para comprender el acercamiento de humanistas como Boccaccio y Petrarca a la literatura griega a través de una de sus obras emblemáticas, la *Odisea*. Gracias a Leonzio Pilato y su traducción del griego al latín se tuvo acceso en la segunda mitad del s. XIV al original griego, y ahora, mediante el estudio y la edición del manuscrito Marc. Gr. IX, Mangraviti ha proporcionado a los investigadores una herramienta indispensable para comprender cómo el Humanismo se relacionó en un inicio con la literatura griega.

Marta Cruz Trujillo
IES Vista Alegre de Madrid
marta3787@hotmail.com